

https://childrenshealthdefense.org/defender/moderna-artificial-intelligence-anti-vaccine-narratives/?utm_source=telegram&utm_medium=social&utm_campaign=defender&utm_id=20231124

Moderna .Departamento de desinformación Monitores de 150 millones de sitios web para las narrativas de la vacuna

A través de una organización sin fines de lucro financiada con medicamentos y Talkwalker, una empresa de escucha social, el equipo de Moderna, dirigida por un antiguo veterano de 20 años del FBI, despliega inteligencia artificial para monitorear todo, desde los principales medios de comunicación hasta sitios de juego.

Por
[Brenda Baletti, Ph.D.](#)



Señorita un día, echa mucho de menos. [Suscríbete a las mejores noticias del día del Defensor.](#) Es gratis.

El departamento de desinformación de Moderna se asoció con una organización sin fines de lucro respaldada por la industria, el [Public Good Projects](#) (PGP), para monitorear y suprimir las voces disidentes en la política de vacunas COVID-19, según un nuevo informe de los periodistas de investigación Lee Fang y Jack Poulson publicado el lunes en [UnHerd](#).

Durante el último año, los [Archivos](#) de [Twitter](#), [dos demandas](#) contra la administración de Biden y [otras investigaciones](#) han expuesto casos de colusión entre el gobierno, las redes sociales y las universidades para suprimir el discurso disidente sobre las políticas [COVID-19](#), acusaciones de fraude electoral y otros temas.

Este nuevo informe arroja luz sobre la estrategia tras bambalinas de Moderna en este nuevo panorama mediático. Expositiva a actores clave y cómo trabajaron para monitorear 150 millones de sitios web con el propósito de censurar el discurso que socava la narrativa de vacunas COVID-19 de la compañía y dando forma activa al discurso público en beneficio de la línea de fondo de Moderna.

[Gran Declaración de Barrington](#) coautor y profesor de la Universidad de Stanford [Dr. Jay Bhattacharya](#), quien fue [incluido en la lista negra de Twitter](#), elogió el nuevo reportaje en un [tuit](#):

[Moderna nunca había](#) avanzado con éxito ningún producto para comercializar antes de la vacuna COVID-19 mRNA y estaba tambaleante [al borde del colapso](#) cuando se anunció la pandemia.

Su vacuna mRNA COVID-19 transformó al fabricante de medicamentos en una compañía de 100.000 millones de dólares casi de la noche a la mañana y convirtió a su CEO, presidente y cofundadores en multimillonarios.

Hoy en día, como el interés público en tomar [otros tanques de tiro de refuerzo](#) y [los subsidios federales](#) para el tiro están desapareciendo, también lo están las ganancias, lo que está llevando a la compañía a invertir en nuevas estrategias - como una [campaña de marketing llamativas](#) - para mantenerse a flote, informaron Fang y Poulson.

Moderna también está duplicando los trabajos iniciados durante la pandemia para atacar la disidencia sobre las vacunas y dirigir la política de vacunación, descubrieron.

De hecho, Moderna emplea hoy a ex agentes de la ley, como Nikki Rutman, una veterana del FBI de 20 años que trabajó para la agencia en Boston durante [la Operación Warp Speed](#) donde su trabajo era realizar reuniones semanales de ciberseguridad con Moderna.

Ahora dirige la división de inteligencia global de Moderna, parte del departamento que encabeza el trabajo de Moderna para detener la desinformación, produciendo informes que marcan narrativas antivacunas en línea y recomendando si las abordaran y cómo abordarlas, [escribieron](#).

El departamento trabaja con el PGP, financiado en gran medida a través de una donación de 1,27 millones de dólares de la [Biotechnology Innovation Organization](#), un grupo de cabildeo biotecnológico que representa a Pfizer y Moderna.

A través de PGP y [Talkwalker](#), una empresa de [escucha social](#), el equipo de Moderna monitorea todo, desde los principales medios de comunicación hasta sitios de juego, desplegando inteligencia artificial para monitorear 150 millones de sitios web en todo el mundo para una conversación relacionada con la vacuna.

El equipo publica informes al personal de Moderna que el color de las narrativas de la "antivaccine", por nivel de riesgo. Las narrativas de bajo riesgo "No-t actualmente justifican cualquier acción". Para las narrativas de mayor riesgo, el equipo notificará a los interesados apropiados con recomendaciones, escribió Lee y Poulson.

Analizando los informes de la muestra, los periodistas descubrieron que los ejemplos de publicaciones de alto riesgo incluían un video publicado por [Elon Musk](#) burlándose de innumerables afirmaciones de que las vacunas eran 100% efectivas - junto con una serie de publicaciones hechas por el comediante y comentarista político [Russell Brand](#), a quien marcaron en septiembre para sus creencias anti-vaccine.

El equipo de Moderna también expresó su preocupación por la óptica cuando la estrella del tenis [Novak Djokovic](#), quien se negó a la vacuna COVID-19, ganó el estadounidense patrocinado por Moderna. Abre el mío.

Lee y Paulson informaron que Moderna estaba despreocupada con la verdad de cualquiera de los reclamos hechos en los posts que marcaba, sólo con sus efectos.

Ni uno de los informes que hemos visto hace ningún intento de disputar las afirmaciones hechas, escribieron. Más bien las reclamaciones se consideran automáticamente [-información](#) si fomentan [la vacilación de la vacuna](#).

Moderna comenzó a trabajar con PGP en 2021-2022 en un programa llamado "Stronger", donde la organización sin fines de lucro identificó información errónea y dio forma a las decisiones de contenido en las redes sociales.

PGP podría hacer esto de manera efectiva porque tenía acceso a la puerta de la puerta de acceso a los datos de Twitter, a través de una ["hose"](#) de [fuego](#), que proporciona acceso en tiempo real a todos los tuits en la plataforma para el análisis de datos a gran escala y la minería de datos.

PGP, que trabajó directamente con Twitter para desarrollar sus políticas en torno a la pandemia, enviaría listas de cuentas de Twitter para amplificar o censurar.

El abogado general de Twitter también aconsejaba a los EE.UU. El grupo de trabajo del Departamento de Seguridad Nacional sobre la lucha contra la desinformación para trabajar con PGP sobre cuestiones relacionadas con el habla COVID-19.

Lee y Poulson también encontraron que PGP distribuyó puntos de conversación y consejos sobre cómo responder a la desinformación de las vacunas a una red de 45.000 profesionales de la salud.

La intención, como hemos obtenido de los correos electrónicos intercambiados, no sólo era combatir la desinformación, sino también afectar [el contenido y el tenor del debate público](#), escribió Fang y Paulson.

Este año, a medida que el número de refuerzos COVID-19 se ha derrumbado, Moderna y PGP lanzaron una nueva colaboración, esta vez trabajando con la [Junta Americana de Medicina Interna](#), para desarrollar un programa de capacitación llamado "Infodemic Training Program" para capacitar a los trabajadores de la salud para identificar la desinformación médica.

A pesar de la indignación pública por la censura en las redes sociales, una clara falta de interés en seguir disparando y el [fin](#) oficial [de la pandemia](#) anunciado en mayo por la administración Biden, Moderna continúa aumentando su operación de vigilancia.

Las alertas internas analizadas por Fang y Poulson revelan que la compañía está monitoreando de cerca las leyes y políticos que buscan restringir [los mandatos](#) de [las vacunas](#) y que continúa señalando mensajes publicados en X, antes conocido como Twitter, por Musk, quien Moderna señala, que modernalmente utiliza esa plataforma para elevar a los opositores a la vacuna marginal y teóricos de la conspiración.

Los autores escribieron:

La red de verificación de hechos sin fines de lucro ha crecido a un ritmo industrial, proporcionando oportunidades opacas para intereses privados y públicos para tomar un control sutil sobre el discurso público. Tal sofisticación en la mezcla de la mensajería de salud pública y la publicidad corporativa debería preocupar a cualquiera con interés en cómo el gobierno controla la libertad de expresión.



[Brenda Baletti, Ph.D.](#)

Brenda Baletti Ph.D. es reportera de The Defender. Ella escribió y enseñó sobre el capitalismo y la política durante 10 años en el programa de escritura en la Universidad de Duke. Tiene un doctorado en geografía humana de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill y una maestría de la Universidad de Texas en Austin.